

Para el proceso de expansión de las pesquerías, enfocada globalmente, la década de los sesenta ha sido la de los «años decisivos». Lo saben bien cuantos de cerca o de lejos sobreviven el desarrollo del sector. Merced a elevadas dosis de tecnología e inversión, en 25 años se ha pasado de una producción mundial de unos 21 millones de toneladas, a cerca de 70 millones, Conquista lograda en medio de coletazos dramáticos, el tiempo que la pirámide de la población aumentaba cada día su presión sobre los horizontes de la sociedad de consumo.

No es solamente cuantitativa la importancia del fenómeno. Se trata de un alto volumen de proteínas nobles, que la Humanidad recibe, sin esfuerzo generador. Sin empleo del suelo productivo, sin siembra, sin cultivo... Como una renta auto-renovable de la Naturaleza, asegurada a través del bio-mecanismo espontáneo de la fotosíntesis. Cual si la misma Providencia quisiera excluir de la faz de los océanos la idea de parcelación, frontera, dominio patrimonial y excluyente.

Aquel nivel ponderable supone que, en el cuarto de siglo transcurrido desde la Segunda Guerra Mundial, la contribución de alimentos del hidrociclo, ha triplicado con exceso el volumen anual precedente. Mientras la del geo-ciclo —agricultura, ganadería...— crece a ritmo inferior al de la población, las pesquerías vienen superando este acelerado avance.

Debemos añadir que los 70 millones de toneladas, representan la tasa... estadística, inferior a la real. Una y otra —aun calculada la segunda con holgura—, no llegan, ni mucho menos, a la producción potencial. El margen de recursos bióticos de la mar que no se aprovecha, parece aún muy elevado. Tal es la conclusión a que se indican los investigadores, partiendo de la evaluación estimativa del fito-plancton producción primaria del mar.

En 1961 dos norteamericanos —Graham y Edwards— han cifrado el potencial de producción de recursos alimenticios de mares y océanos en 115 millones de toneladas por año. 1. En 1969 otro autor de nacionalidad inglesa —Tony Loftas— situaba la mediación entre 200 y 260.000 millones de libras. 2. Aún más recientemente la FAO —«Plan Indicativo Mundial de la Alimentación 1975-1985»— cifraba el mismo dato en 100 millones de tons. Cálculo éste deliberadamente recortado. Comprende «la producción de organismos vivos de los océanos», pero excluye los moluscos —salvo los cefalópodos—, los cetáceos y la microfauna marina. También excluye el «krill», diminuto crustáceo antártico —el maná de las ballenas—, de fabulosa abundancia. Ya viene siendo industrializado en forma de pasta comestible, por los soviéticos y los japoneses.

1 Herbert W. Graham and Robert J. Edwards, "The World Biomass of Marine Fisheries", en "Fish in Nutrition", Fao International Congress. Washington D. C. 1961. Fishing News (Books) Ltd. London, 1962.

2. Tony Loftas: "The Last Resource", Hamish Hamilton. London, 1969.

LAS SECURAS DEL VEREDICTO

Por VAL

Con el presente artículo se cierra la serie de tres que ha redactado nuestro Director, con destino a las páginas de «ABC» reportaje», de Madrid, y contemplan aquí las consecuencias que podrían derivarse, de una solución impusiese, en el ámbito mundial, la tesis de las 200 millas.

Como nuestros lectores saben, la situación de España, frente a semejante eventualidad, sería de las más comprometidas. Nuestro esfuerzo, en este orden, para crear una conciencia favorable a la subsistencia de las 12 millas como límites de pesca, ha sido constante en línea de vanguardia. Creemos tener la satisfacción del deber cumplido.

DIMENSIONES PREVISIBLES DEL IMPACTO

Hasta hace poco la marcha parecía... triunfal. La marcha hacia la maximización del potencial marino, como filón de alimentos y de oligoelementos. Como cantera, susceptible de más vasto y profundo desarrollo abierta al libre acceso de los pueblos con hambre.

Pero, referida a este inmenso dominio, aquella imagen comienza a deteriorarse. La carrera ascendente pudiera resultar truncada en poco tiempo. Vivimos las vísperas de un día, en que la humanidad, en este campo de la producción, puede dar el salto atrás. El que más duramente vendría a repercutir, al menos durante bastantes años, en el equilibrio, tan inestable ya, de la balanza mundial de alimentos.

Tal es la carta que dentro de pocas semanas comenzará a jugarse en Caracas. Si en la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar, 101 países, o dos tercios de los emitenes de voto, se pronuncian en favor de las 200 millas, la estructura del sistema mundial de las pesquerías quedará herida de ala. Desde el plano de la investigación científica, al de la extracción de los recursos y su industrialización.

Como secuela insoslayable de semejante decisión, habría de operarse una redistribución desequilibrante de las áreas de pesca. No para mejorar su rendimiento y explotación. En muchos casos para deprimir inevitablemente uno y otra, a pretexto de reconocer prioridad excluyente, a la nueva relación de frontalidad costera, por remota que resulte.

Esta forma friccional de empobrecimiento, a causa del descenso consecutivo en la producción global, no es fácil de superar. Especialmente cuando caladeros de alta producción quedarán en manos de países sin tradición ni formación pesqueras, sin instrumental y sin elemento humano capacitado para la explotación industrial, la prospección de mercados, su conquista, etc.

Al mismo tiempo, la flota de larga distancia de la mayoría de los países desarrollados, formada por arrastreros-factores, buques-fábrica, etc., quedaría en mu-

chos casos sin función. No es necesario dar más pinceladas en el lienzo que la desoladora imagen queda trazada.

El Anuario Estadístico de la FAO, en las ediciones de 1971 y 1972, acusa por primera vez signos de descenso. La curva se inicia a pesar de que, en el otro año, el número, potencia y capacidad de los equipos de captura ha crecido ostensiblemente. ¿Comienza a hacerse visible el fenómeno de la crisis, consecutiva a las segregaciones unilaterales ya consumadas del sector productivo marino?

LA ESCALADA DE ESPAÑA

En el fenómeno de expansión a grandes rasgos se ha descrito. En viene asumiendo papel de protagonista. De las 400.000 toneladas de pescados, moluscos y crustáceos que capturan como tasa anual, hasta 1945, llegamos los primeros balances de la década actual a 1.600.000 toneladas, aproximadamente. En cifra estadística, que la realidad holgadamente rebasa.

Para alcanzar una meta así de ambiciosa, fue necesario pasar con el radar a fondo de la retaguardia a vanguardia europea. Primero en la producción y nivel técnico de la flota, sólo en número de unidades. También la dimensión, capacidad, complejidad técnica y diversificación de los equipos de captura. Desde los arrastreros, tonales o de rampa por popa, hasta buques madre y factoría congelados, fileteadores, atuneros, harineros, etc.

Atendiendo a tales índices, la pesquera española, está clasificada de hace años, como la tercera del mundo. Se halla situada en el escalón mediato a la del Japón y la U. R. Paralelamente fue necesario promover un desarrollo equivalente en la producción naval especializada, la mercadería que se extiende de los puertos a los mercados del interior, la flota auto-camiones, los dispositivos de comercialización, exportación, etc.

Tan espectacular despliegue no alcanzado la misma jerarquía en cuanto volumen de la producción física. En este aspecto, en el Anuario de la FAO

A TEMER DE CARACAS

Z-ANDRADE

respondiente a 1972, España ocupa el octavo lugar en el escalafón mundial. Dentro de Europa Occidental, Noruega se adelanta a nuestro país en el producto bruto de las capturas, aproximándose a los tres millones de toneladas anuales. No en el valor reducido a dólares obtenible de la cosecha del mar, con arreglo al cual España alcanza el quinto lugar entre todos los del planeta.

Noruega casi duplica la producción de España, con una flota cuyos efectivos apenas cubren la tercera parte de los que nosotros movilizamos. Pero la paradoja lo es sólo en apariencia. Noruega realiza sus mayores lances a la puerta de casa y España, con meseta continental exigua, viene forzada a un tipo de explotación ultra costosa, por ultra distante.

EL RADIO DE NUESTRAS PESQUERIAS

Antes de la década de los sesenta, la geografía pesquera española era relativamente limitada. Los mayores desplazamientos de la flota cubrían las 800 millas que separan la costa gallega de los bancos de Terranova. El resto polarizaba sus expediciones hacia los bancos del Mar Céltico —Grande Sole, Petite Sole, Labadie Bank, etc., y el O. y N. de Irlanda. Por el Sur, hasta el Banco Canario-Africano y hasta Senegal—.

La sustitución del hielo y la sal por la congelación rápida a bordo, permitió cuadruplicar o más el radio de los desplazamientos, en busca de caladeros poco explotados. A partir de una conquista tecnológica tan audaz, las flotas españolas llegaron a las mesetas submarinas australes, la patagónica y la sud-africana; se extendieron al Indico, hasta el canal de Madagascar; al Noroeste hasta el Mar de Boston, y, simultáneamente, a los fondos de Angola, Golfo de Biafra, etc. Además del Golfo de Vizcaya y el Banco Canario-Africano.

El campo de operaciones, en tan diversas latitudes, se ha desarrollado siempre fuera de las 12 millas de la costa más próxima, o de las 6, cuando los derechos tradicionales sean invocables. Y siempre en concurrencia con las flotas de otros países. Especialmente Japón, U. R. S. S., Corea del Sur, Grecia, Francia, Alemania Federal, Italia, Bélgica, etc.

Desde 1972 principalmente, las dimensiones de tan dilatado campo de trabajo comenzaron a contraerse. La racha de las apropiaciones en exclusiva por decisión unilateral, se corrió desde Nigeria y la Argentina. La primera vedando el acceso al langostino de las bocas del Níger. La segunda principalmente a la

merluza patagónica. Desde Camerun a Marruecos, con atenuación o sin ella, la historia se fue repitiendo. A veces agresivamente, como todos recordarán.

En el volumen de la producción española de 1973, el impacto se ha acusado con un descenso de 60.500 toneladas, respecto a la cifra de capturas lograda en 1972. (1.610.220 - 1.549.762 toneladas). Pero el dato acusa apenas un primer síntoma de lo que podrá suceder, si los acuerdos de Caracas se polarizan hacia la imposición de las 200 millas, como área jurisdiccional sometida al arbitrio del país ribereño, con adscripción incondicionada de los recursos de la mar. De todos los recursos, así bióticos como minerales, móviles o fijos, migratorios o sedentarios.

LAS SECUELAS POSIBLES PARA ESPAÑA

Tres países clave para el desenlace del litigio, se han situado a escorxada expectativa. Los tres figuran entre la do-

cena que integran la cabeza mundial del sector. Las actitudes que al parecer adoptan no son precisamente neutrales. Se han adelantado a confesar su simpatía por las 200 millas, si bien condicionada a su consagración por el veredicto de Caracas. Los tres son Noruega, Canadá y África del Sur.

No es necesario mayor esfuerzo para comprender que, ante semejante eventualidad, las naciones del M. C. E. vendrían forzadas a pagar en la misma moneda. Entonces, el cuadro de las secuelas distorsionantes para el sistema pesquero español, se cubriría con las tintas más oscuras.

La ampliación por Canadá y África del Sur del espacio marítimo vedado a otras banderas, expulsaría de un golpe a las dos alas mayores de nuestra flota de gran altura. La de arrastreros saladores o mixtos proveedora de bacalao verde o congelado y especies afines —adscrita a las aguas de Terranova, New Sotia, Labrador, Groenlandia— y la de arrastreros congeladores vinculada a los mares de Sud-Africa. No quedaría, para la primera, ni el sustitutivo del Artico oriental por la interferencia de igual medida anunciada desde Noruega. Para más de 110 buques de pareja y unas 10 unidades de arrastre lateral se abriría un verdadero callejón sin salida.

Poco mejor suerte podría esperar a la super-flota de arrastreros congeladores con rampa por la popa y buques factoría mixtos de fileteado y fabricación de harina. Tendrían que replegarse sobre el Banco Canario-Sahariano. Importante, pero explotado en exceso. En todo caso, el bloque resultante para la despensa española aún llegaría a más agudos extremos.

También las flotas de la C. E. E. resultarían expulsadas de las áreas de Terranova y Sud-Africa. La medida para los nueve no resultaría tan drástica como para España. Sin embargo, tendrían que aceptar, en legítima defensa, la metastasis de las 200 millas. Con lo cual quedarían radiados de la geografía pesquera española, los caladeros situados al Norte del Cantábrico, incluido el Grande Sole.

La adversidad aun podría polarizarse en una tercera dimensión. Se llama Portugal, con el que incomprendiblemente España carece de tratado operante a estos fines. Acceda o no antes que nosotros al M. C. E., también se verá forzado a imponer las 200 millas. Con independencia de que, en tal momento Angola y Mozambique se muevan en órbita soberana, nuestra flota de marisqueros congeladores, tendría encima la misma espada de Damocles. Tampoco se libraría de la desventura —si Norteamérica entra por el mismo aro— nuestra flota congeladora de cefalópodos, que pronto rebasará las 100 unidades, operante en el Mar de Boston.

REFLEXION FINAL

No habrá de ser España la única potencia que viva en estado de alarma ante la gran incógnita de Caracas. Portugal se halla en parecido riesgo. Otro tanto debemos pensar de Suecia, Polonia, Alemania del Este, Italia, Grecia, Israel... De cualquier modo a nosotros habrá de tocarnos la peor parte, por el mayor vo-

(Pasa a la página 17)



Cróquis de los mares del Norte de Europa, si Noruega ampliara sus aguas a 12 millas.

PERU

La pesca de anchoveta

La temporada de pesca que se inició en la madrugada del 5 de marzo, servirá para que el Instituto del Mar del Perú (IMARPE), pueda hacer una evaluación de las existencias de anchoveta, luego de casi un año de paralización forzosa.

El inicio de la Pesca Exploratoria Comercial de la Anchoveta, significó la reactivación de las 78 fábricas de harina y aceite de pescado repartidas en el litoral; al mismo tiempo, la movilización del 85 por ciento de la flota anchovetera y 5.200 curtidors pescadores.

Mediante salidas de cuatro días por semana, se calcula que se podían extraer en esta temporada, medio millón de toneladas como volumen tope.

Se ratificó que la anchoveta pescada hasta la fecha es de buena calidad y del tamaño normal, es decir de 15 a 18 cm. de longitud.

La extracción de anchoveta, según disposición del Ministerio de Pesquería, está prohibida los días sábado, domingo y lunes de cada semana.

Las fábricas elaboradoras de harina y aceite de pescado, comenzaron a almacenar estos productos, después de haber transformado las 500 mil toneladas autorizadas para esta campaña.

La iniciación de la pesca ha dado un impulso formidable a la actividad pesquera en el Callao y en otras zonas del litoral, especialmente en Pisco.

Un nuevo período de pesca será establecido si existe un informe recomendándolo, de parte del Instituto del Mar del Perú. El dictamen científico será elevado a PESCA-PERU y al Ministerio de Pesquería. Este último será, al final, el organismo que tome la decisión de proseguir o no con la pesca en otra fase del año.

En los once primeros días de la operación de pesca industrial, Pescaperú logró extraer un total de 342.258 toneladas métricas de anchoveta, superando los cálculos que se habían previsto inicialmente.

Para obtener el tonelaje señalado se hicieron a la mar 706 embarcaciones que centralizaron su acción en las cinco zonas en que ha sido dividido el litoral del país.

En la semana de pesca comprendida entre el 5 y 8 de marzo, el rendimiento fue de 175 mil 793 toneladas métricas de anchoveta. En este lapso operaron 349 bolicheras.

En el período señalado de 12 a 15 de marzo, el tonelaje capturado alcanzó a 166 mil 465, con la participación de 357 embarcaciones.

Cupos para pescar anchoveta

El Ministro de Pesquerías General Tantalón ha fijado a la flota estatal Perupescas, un cupo de 2.000.000 de toneladas para las pescas de anchoveta desde marzo a septiembre próximo. Para el período

de octubre a diciembre el cupo será de un millón de tons.

Durante julio y agosto habrá vedada, salvo en los puertos de Ilo y Mollendo.

Hasta marzo se llevaban pescadas unas 475.000 tons., que llegaban a 700.000 al comenzar mayo.

El precio de la harina

Continúa bajando. Para los Estados Unidos se ha vendido en marzo a 450 dólares la tonelada, mientras en abril fue ya vendida a 350 dólares.

MEXICO

Nueva campaña pesquera

Después de más de dos años de estudios preparatorios, la compañía italo-mexicana Productos Alimenticios del Mar S.A., -PALMAR-, inició de lleno sus operaciones a finales de febrero al salir a su primera campaña de pesca en el Pacífico los atuneros «Gavilán» y «Delphin Azul». PALMAR está constituida en su mayoría por capital mexicano, aportado por empresarios del puerto de Mazatlán, y la dirige el que fuera fundador y director durante muchos años de Astilleros Unidos del Pacífico, Tomás de Rueda, quien actualmente, funge como director general de la nueva compañía pesquera.

Los dos atuneros de Palmar, apropiados para pesca corta —no en zonas muy alejadas—, son del tipo pour seiner; tienen capacidad de acarreo de 350 toneladas, 45 metros de eslora y están dotados de los equipos necesarios para la detección de cardúmenes y para la navegación. Ambos fueron comprados, usados, en los Estados Unidos. Su costo fue de 8 millones de pesos cada uno, y los tripulantes técnicos de pesca son todos mexicanos. Además, está por arribar el «QUO VADIS», un tercer atunero de mil toneladas adquirido por la empresa.

Por lo pronto en lo que los directivos de la compañía llaman la fase uno, se ha iniciado la construcción de una planta de congelación con capacidad de 2 mil toneladas. De acuerdo con la información posiblemente sea terminada este año. La participación de los italianos es a través de la compañía italiana SOPAL; la administración y la dirección técnica de la empresa, sin embargo, está compuesta en su mayoría por mexicanos.

La mayor parte de la producción será exportada en México para el consumo nacional.

En una segunda fase, la nueva empresa construirá en la zona industrial pesquera de Mazatlán una planta para producir harina de pescado para consumo interno. También se procesarán allí especies finas de escama para exportarse en filete o congelado fresco.

En un futuro próximo, Palmar piensa adquirir un cuarto atunero en los Estados Unidos. Esta nueva embarcación será de 1.200 toneladas. La planta en construcción será abastecida por embarcaciones propias o contratadas con pescadores según informan los directivos de la nueva empresa, la inversión total en las primeras fases es de 100 millones de pesos, susceptible de aumentarse si se encuen-

tran condiciones propicias. En opinión de los observadores locales, la empresa italo-mexicana tiene todos los factores necesarios para realizar una operación exitosa. Esto lo garantiza la experiencia de los técnicos que intervienen en ella, así como la solidez de los capitales que respaldan el aspecto financiero.

PANAMA

Un nuevo atunero grande

En un astillero de California se está tramitando la construcción del «Olivia», la unidad 19 de una serie de grandes atuneros, construida para Taboga Fishing Co. que trabaja con bandera del Panamá.

Tiene 665 metros de eslora, 12,2 de manga y 5,8 de puntal, con una capacidad de bodega para alojar 1.200 tons. de pescado congelado. Está evaluado en tres millones de dólares.

CUBA

Entrega del primer atunero construido en Perú.

El primero de los 16 tuneros que Cuba pesca ha encargado a un astillero de Pisco (Perú) será entregado en septiembre. Está prevista la entrega de los restantes a continuación, a razón de dos por mes.

Los buques tienen 51,5 metros de eslora. Su precio ha sido fijado en 14 millones de libras cada unidad, que Cubapesca puede pagar en francos suizos.

93 camaroneros en revisión de precio.

Cubapesca tiene también contratada con otro astillero peruano la construcción de 93 atuneros. Parece que han surgido diferencias entre constructora y armadora, debido a alteraciones en el costo, cuya revisión ampara una cláusula del contrato.

La diferencia que se discute es muy elevada, pues oscila entre el 30 y el 40 por ciento del fijado primitivamente.

(Viene de la página 15)

lumen de intereses, directos e indirectos, que a tan incierta carta estamos jugando.

El Japón y la U. R. S. S., aun excediendo a España en las cifras de inversión, empleo sectorial y bocas a alimentar, se hallan mejor emplazados, para defender sus estructuras pesqueras. Especialmente la U.R.S.S., con su hiper-dimensiónada filial antillana. Una y otra superpotencia vienen desarrollando desde hace años una estrategia sistemáticamente orientada al reequilibrio y la compensación del evento ahora desencadenado.

De cualquier modo, no estamos ante pleito de antemano perdido. Estamos ante una causa por la que debemos luchar, con las mejores armas dialécticas. Puede que la fuerza del número venza al número de la razón. Pero tampoco se ha de perder la esperanza antes de tiempo. La esperanza en que la conciencia del orbe, por primera vez movilizada totalitariamente en Caracas, tenga en la hora suprema un minuto estelar. El de la suprema lucidez.

Vigo, Junio, 1974.